

escrito mariológico, la llamó virginidad trascendente (cfr. EstMar 21 [1960] 117-156). Lo mismo sucede con muchas otras cuestiones, como los «imágenes trinitarias» (pp. 273-294) que encuentran eco en la pluma del Niseno, que es quizás quien mejor las comprende. El A., consciente de ello, se adentra por el terreno nada fácil de Gregorio de Nisa, centrándose con todo derecho en sus escritos *Contra Eunomium*. Quizás un paso ulterior sería comparar los *Discursos*

del de Nacianzo con los pequeños tratados trinitarios del de Nisa.

En cualquier caso, este estudio, que lleva consigo un trabajo tan paciente –como se ve por las notas y los muchos lugares paralelos que cita– bien merece ser continuado con otros estudios, prosiguiendo también en la línea del planteamiento ireneano de atención a la presencia de la Trinidad en la *oikonomía*.

Lucas F. MATEO-SECO

**JUAN CRISÓSTOMO**, *Elogio al apóstol san Pablo*, introducción, traducción y notas de Santiago Ausín Olmos, Madrid: Ciudad Nueva, 2009, 174 pp., 13,5 x 20,5, ISBN 978-84-9715-168-9.

—, *Homilías a los Hechos de los Apóstoles*, 1 (I-XXX) y 2 (XXXI-LV), introducción, traducción y notas de Marcelo Merino Rodríguez, Madrid: Ciudad Nueva, 2010, 542 pp. (Vol. 1) y 466 pp. (Vol. 2), 13,5 x 20,5, ISBN 978-84-9715-195-5 (Vol. 1) y 978-84-9715-203-7 (Vol. 2).

El *Elogio al apóstol san Pablo* es una obra compuesta por siete discursos independientes, pronunciados en diversos momentos, posiblemente entre los años 385 y 392, en Antioquía. El tema unificador es la persona de Pablo, y ya desde muy pronto se transmitieron como una unidad literaria. Estos textos tienen como finalidad honrar, elogiar y poner al Apóstol como modelo. Cada pieza tiene un tema concreto y un desarrollo propio: Pablo es superior a todos los santos; la caridad de Pablo; el amor de san Pablo hacia sus hermanos; la vocación de Pablo y la difusión del Evangelio; el comportamiento de san Pablo; la grandeza del alma de san Pablo ante los enemigos; la cruz de Cristo, fundamento de la vida de san Pablo. En la introducción de esta

edición se hace un análisis de la estructura de cada discurso y se comentan las fuentes que se han usado para la traducción.

Las *Homilías a los Hechos de los Apóstoles* son un texto realmente singular, ya que se trata del único comentario completo a los Hechos, escrito en griego, que se ha salvado de los diez primeros siglos de predicación cristiana. Está compuesto por cincuenta y cinco homilías, predicadas siendo Arzobispo de Constantinopla, seguramente en el año 400. El estilo de estas piezas es algo diverso al habitual en el Crisóstomo, ya que de cada pasaje hace dos explicaciones. La primera es más propiamente exegética, y sigue la metodología habitual de comentar de corrido el texto frase a frase o expresión a expresión. La segunda es más parecida a sus típicas ex-

hortaciones morales. En estas últimas aparecen sus temas preferidos: la necesidad de la oración y del estudio de la Sagrada Escritura, la amabilidad, la entrega, la hospitalidad, el agradecimiento, el dominio de uno mismo, la convivencia amable, la caridad, la justicia, etc. En las introducciones a esta edición se aborda la controvertida cuestión de la autoría de las homilías, y se hace un pequeño sumario de cada una de ellas.

La introducción, la traducción y las notas del *Elogio al apóstol san Pablo* han corri-

do a cargo de Santiago Ausín Olmos; las de las *Homilías a los Hechos de los Apóstoles* son de Marcelo Merino Rodríguez. Ambos son profesores de la Universidad de Navarra. Las ediciones están muy cuidadas. A través de ellas el gran público podrá acceder tanto a dos textos realmente representativos de la gran estima que uno de los Padres orientales más importantes tenía por la persona y por el pensamiento de san Pablo.

Juan Luis CABALLERO

---

**Thomas J. McGOVERN**, *Generations of Priests*, Dublin: Four Courts Press, 2010, 455 pp., 16 x 23, ISBN 978-1-84682-257-5.

Como indica en la presentación el cardenal George Pell, de Sidney, «*Generations of Priests* es un libro diferente: dramático y existencial, más que espiritual y teológico» (p. 9). En estas páginas se describen las vidas de diez sacerdotes, quienes «inspirados en la novedad del evangelio, supieron imprimir lo que Benedicto XVI llama “el conocimiento del amor» en sus tiempos difíciles» (*ibid.*). El autor, doctor en teología por nuestra facultad y dedicado al trabajo pastoral con otros sacerdotes en Irlanda, recuerda que en estas semblanzas sacerdotales, «a pesar de tener personalidades muy distintas y de seguir caminos diferentes, tienen bastantes elementos en común que surgen a partir de la santidad de sus vidas» (p. 13). El desarrollo es históricamente consistente, a la vez que el lenguaje utilizado es claro y actual. Dirige estas páginas historiadores de la Iglesia, sacerdotes y seminaristas, tal como McGovern afirma en la introducción.

Juan Crisóstomo (345-407) estuvo profundamente unido a la Escritura y a la Eucaristía, tal como se desprende de sus

comentarios exegéticos y del título de *Doctor Eucharistiae*. Describe también las virtudes del sacerdote contenido en su tratado *Sobre el sacerdocio* (381-386), así como su relación con la caridad, la predicación, el sacrificio y con la eucaristía. Del obispo inglés John Fisher (1469-1535) destaca su labor como teólogo en la controversia luterana, así como su heroísmo frente al divorcio de Enrique VIII. El obispo irlandés Oliver Plunkett (1625-1681) destacó por su gobierno pastoral en tiempos de persecución. El mismo Cura de Ars (1786-1859) resucitó su propia comunidad sobre todo por medio de la confesión y de la dirección espiritual. De John Henry Newman (1801-1890) propone McGovern la importancia de su conversión a lo largo del tiempo, y la importancia de la razón en este proceso que culminó con la incorporación plena a la Iglesia católica.

El estadounidense de origen francés John Baptist Lamy (1814-1888) entregó su vida por la evangelización del salvaje oeste americano, mientras el papa Pío X (1835-1914) promovió el amor a la Eucaristía en el pue-